Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, un trimestre. . 2 pesetas.
» » un año. . . . 8 »
En el extranjero y Ultramar. . . 12 »
Comunicados y anuncios á precios convencionales. Pago anticipado, en metálico, sellos, giro mútuo ó letra de fácil cobro.

DIRECTOR-PROPIETARIO,
D. Camilo Perez Lurbe

SE PUBLICA LOS DIAS 1.°, 10 y 20 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las Oficinas de este periódico, calle de la Serreta número 22.
En la Imprenta del mismo, calle de Cuatro Santos número 19 y 26.
Para la correspondencia y giros dirigirse al Director.

AÑO I. CARTAGENA 20 DE OCTUBRE DE 1883. NÚM. 30.

ANTIGUOS RESABIOS.

Agotados para España los ricos veneros que tanto oro aportaron del Nuevo Mundo, oro que en gran parte sirvió para retrasar el desarrollo de nuestra industria minera, hacer algunas guerras inútiles y estimular durante algun tiempo el genio aventurero de sus hijos y la indolencia de sns gobiernos, tuvieron los españoles que tornar la mirada á sus comarcas mineras, abandonadas, por completo ante el vértigo de adquirir esas fabulosas fortunas improvisadas que tanto se adapta á su temperamento, dispuesto á jugarse en un momento la vida ó la fortuna, pero indocil sinó incapaz de someter el lucro á las leyes económicas del trabajo. Esta falta de constancia, en lo relativo á la mineria, pudiera disculparse algun tanto por las leyes mas ó menos absurdas y obstáculos que han venido oponiéndose y aun se oponen á su desarrollo, aunque mejoradas, progresivamente aquellas, hayan ido desterrando poco á poco los principios restrictivos de sus primeras ordenanzas.

Doloroso es que este caracter representado en nuestros dias por la Bolsa y la loteria, se explotase tan cruelmente en una época en que la mineria adquirió cierto desarrollo al calor de una sabia reforma de sus leyes, y que se abusara de su sencillez é impresionabilidad por explotadores de mala fé, cuyos tristes resultados lamenta nuestra industria que tanto lucha y se afana por adquirir el prestigio que tan inícuamente le arrebataron, y que á pesar de aportar hoy tan inmensos beneficios al pais, no consigue sin embargo desterrar las desconfianzas y los recelos, que son una de las rémoras constantes de su progreso.

Agradablemente impresionados ante el grandioso cuadro de la Exposicion de Mineria expuesto por primera vez en nuestro suelo, al tender nuestra mirada hácia un porvenir brillante que empañan aun ligeras nubes que es necesario hacer desaparecer, no podemos, por menos de dirigirla tambien hácia el pasado, y al abarcar el ancho campo de la Historia, buscar en ésta la necesaria enseñanza que ha de servirnos de experto guia para vencer las obstáculos que en lo sucesivo se puedan presentar.

No nos detendremos á meditar sobre las trabas opuestas por pasadas legislaciones, y pasaremos como sobre ascuas por ciertas cuestiones, ya relativas á la postracion injustificada de ciertas comarcas mineras en determinadas épocas, ya á la índole ó procedencia de los obstaculos, que han imposibilitado la explotacion de algunas de nuestras cuencas hulleras. Tampoco contestaremos á la pregunta que pudiéramos hacernos, respecto á si es posible el desarrollo de la mineria en un pais en el cual solo se espera el momento en que una de sus ramas quiera aparecer, luchando con los obstaculos consiguientes, para que antes que esta industria se asegure, sea perseguida con gravámenes inoportunos, que la hacen sucumbir antes de haber nacido, en un pais en el cual en un estado normal se duplica el derecho de Canon consignado en una ley, como recientemente se ha verificado, ni calificaremos tampoco á los representantes de la nacion que lo toleraron, ni daremos nombre á este modo tan peregrino de hacer hacienda; solo sí recordaremos verdades que nos brinda la esperiencia, y varios principios encaminados á combatir ciertos resabios que aunque hagan decaer algunos exagerados entusiasmos, tienden á sentar sobre base sólida una de las industrias de mas porvenir en España, tanto por el privilegiado subsuelo que contiene, cuanto por la situacion geográfica de varias de sus comarcas mineras, sumidas algunas de ellas por desgracia, en un abandono lamentable.

Hemos dado á entender que condenamos ciertos